

# Estudio 7

## *Espíritu, alma y cuerpo*

El hombre es espíritu, alma y cuerpo. Necesitamos comprender la función de cada una de estas partes de nuestra persona y cómo se relacionan una con otra.

### **El espíritu humano**

*“Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es”.*

**(Juan 3:6)**

Ya que nacemos en la carne, nuestro espíritu humano es, a todo intento y propósito, inútil. Está inactivo porque estamos muertos espiritualmente; no tenemos comunicación ni comunión con Dios. Nuestro espíritu humano no está vivo porque no hemos “nacido del Espíritu”.

*Jesús dijo: “De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios”.*

**(Juan 3:3)**

Nuestro espíritu no ejerce ninguna influencia real sobre nosotros hasta que este renacimiento espiritual tiene lugar. Entonces podemos conocer a Dios por nosotros mismos, somos capaces de oírle y hablarle personalmente. Nuestro cuerpo se convierte en el templo del Espíritu Santo porque Dios ha venido a vivir en nosotros. Nuestro espíritu, por tanto, puede ser definido como

nuestra parte consciente de Dios o el lugar dentro de nosotros en el que el Espíritu Santo puede morar.

## **El alma**

El alma consta de 3 áreas principales de nuestra vida:

- a. La mente –nuestro pensar y proceso intelectual–.
- b. Las emociones –nuestros afectos y sentimientos–.
- c. La voluntad –nuestra habilidad de escoger y determinar qué hacemos–.

La palabra que usó Jesús en Su enseñanza puede ser traducida por “alma” o “vida”. El alma es la parte no física del hombre natural, la persona que es, su personalidad y carácter. Hasta que nazcamos de nuevo del Espíritu de Dios, nuestra alma dirigirá nuestra vida. Estamos acostumbrados a valorar las situaciones con la mente y llegar a nuestras propias conclusiones y prestamos mucha atención a nuestras emociones y, muchas veces, permitimos que nos rijan.

## **El cuerpo**

El cuerpo físico da cobijo al alma y al espíritu. Todo lo que pase en nuestra alma determina qué hacemos en el cuerpo. Nuestro cuerpo reacciona a los pensamientos de nuestra mente, expresa las emociones y responde a las decisiones de la voluntad.

Cuando nacemos de nuevo nuestro cuerpo se convierte en la morada o templo del Espíritu Santo. Esto significa que podemos vivir bajo la dirección del Espíritu de Dios. Él sopla vida en nuestro espíritu humano y la entera dirección e influencia de nuestra vida es cambiada. Ahora, en vez de estar bajo el dominio de nuestra alma y cuerpo con todo su poder e influencia negati-

vos, podemos conocer el poder de Dios obrando en nosotros mientras toca nuestro espíritu por Su Espíritu.

Nuestro espíritu puede empezar, entonces, a ejercer su control correcto sobre el alma, informar la mente, emociones y voluntad del propósito de Dios. El cuerpo entonces puede ser dirigido por el Espíritu obrando por medio del alma, para realizar la voluntad y propósito de Dios.

*“De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas”.*

**(2 Corintios 5:17)**

## **La renovación de tu mente**

Los cinco sentidos (es decir tacto, gusto, vista, olfato y oído) alimentan la mente y son procesados allí como en un ordenador. Empezamos a pensar y a actuar conforme a lo que damos a nuestra mente. La Biblia nos anima a que ya no alimentemos nuestra mente como lo hace el mundo sino que tengamos un cambio de entrada de información y, por tanto, que permitamos la renovación de la mente.

*“No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento”.*

**(Romanos 12:2)**

- La mente y el cuerpo son salidas para el Espíritu de Dios que mora en el verdadero cristiano. Una mente que no funciona como Dios quiere que funcione impedirá el desarrollo de nuestra vida espiritual. Necesitamos:
- Preparar nuestra mente para la acción de Dios (véase 1 Pedro 1: 13).

- Tomar cautivo todo pensamiento para hacerlo obediente a Cristo (véase 2 Corintios 10:5).
- Asegurarnos de que nuestra mente no sea desviada de nuestra sincera y pura devoción a Cristo Jesús (véase 2 Corintios 11:3).
- Ocupar nuestra mente con pensamientos de Dios (véase Filipenses 4:8-9; Tito 2:11-14) y la Palabra de Dios (véase Hebreos 4:12-13; 2 Timoteo 3:16-17).

De hecho, necesitamos rendir nuestra mente y actos por completo a Dios (véase Romanos 12: 1). El Espíritu Santo viviendo en nosotros quiere enseñarnos a vivir de acuerdo con los caminos de Dios. Debemos escoger si obedecerle o si hacer lo que nos venga en gana. Nuestra mente, como cristianos nuevos, tiende a pensar como lo solía hacer antes de conocer a Cristo Jesús. Ahora que eres cristiano necesitas un cambio en tu modo de pensar. Esto requerirá disciplina y tiempo. Al rendir más de tu mente a la guía de Dios y menos a tus antiguos deseos y lo que te dictan los cinco sentidos que hagas, entonces más de tu mente será como Dios quiere que sea.

Espíritu  
de Dios  
por medio  
de nuestro  
espíritu



Los 5  
sentidos,  
nuestro  
antiguo  
modo de  
pensar y  
Satanás

Las influencias sobre nuestra mente

## ***Preguntas y consejos:***

1. ¿Necesita ser cambiada nuestra mente? (Romanos 8:5-7; Efesios 2:3; Efesios 4:17-18)
2. ¿Se te ocurre algo que haces o que piensas a menudo, que necesita cambiar?
3. ¿Te ayudará Dios a cambiar? (1 Tesalonicenses 5:23-24)
4. ¿Es importante entregar nuestra vida al control del Espíritu Santo de Dios? (Romanos 8:12-14; 1 Corintios 2:9-16)

## ***Oración:***

Omnipotente Dios, Te doy gracias de que has dado vida a mi espíritu con Tu Espíritu Santo. Sé que tengo mucho que necesita cambiar en mi modo de pensar y en lo que hago. Entrego mi vida al control de Tu Espíritu Santo que mora en mí. Cámbiame como sabes que necesito ser cambiado, para que te pueda servir mejor y vivir como Tú quieres que viva. Hazme como Tú quieres que sea en cuerpo, alma y espíritu. Te lo pido en el precioso nombre de Jesús. Amén.

